

BIBLIOGRAFIA

Vida genial y trágica de Séneca, por Luis Astrana Marín. Editorial Gran Capitán, Madrid, 1947. XVI y 660 páginas.

De esta magnífica biografía de Séneca, debida a la pluma de uno de los más puros maestros de crítica española contemporánea, podríamos empezar diciendo, con palabras del autor: «por caso verdaderamente peregrino, siendo toda nuestra literatura senequista, no teníamos en España una biografía de Séneca».

Del acierto, de la precisión histórica, de la amplitud del propósito y aun de la gracia literaria con que ha sido escrita, juzguen los lectores, a quienes acuciamos en la tarea

El libro es un ordenado relato de la época y tiempos romanos en que vivió Séneca, en cuyo amplio marco se mueve el biografiado como en un escenario o una pantalla. Está lleno de erudición, sin ser empalagoso; narra la historia con una fluidez ejemplar; apura la crítica con discreción mesurada y cierta. La evocación de la ciudad patricia, la descripción de la familia, la formación de Séneca, sus amigos y parientes, sus avatares políticos, los grandes personajes—Nerón especialmente—del Imperio romano entre los cuales se movió, los destacados puestos desempeñados por Séneca en aquel formidable escenario del mundo, todo está descrito con pluma magistral y admirable estilo.

Destacamos la atribución de épocas que va dando a las obras de Séneca, que explica el objeto o intención de muchas de ellas, tan unidas a los sucesos políticos de la época. Destacamos también la valoración extraordinaria que concede y demuestra a las tragedias senequistas.

Esta biografía es principalmente, entre toda la ingente literatura que hoy existe sobre Séneca, una formidable reivindicación del gran estoico cordobés, como moralista, como filósofo, como político, como literato, como dramático. Este es el gran valor de esta primera gran biografía española del primer hijo de Córdoba.

Estudia el autor con curiosidad erudita las relaciones de Sé-

neca con su patria chica. Después de describir con minuciosidad la familia de los Anneos, sus lazos familiares, sus riquezas en Córdoba y otros mil curiosísimos detalles, entresaca una admirable imprecación nostálgica, escrita por Séneca durante su destierro en Córcega, traducida ahora por vez primera al castellano. Héla aquí:

«¡Córdobal Destrenza tus cabellos y cubre tu rostro de tristeza. Envía a mis cenizas el tributo de tus lágrimas. Hoy, apesar del alejamiento, llora amargamente, Córdoba, el destino de tu poeta. ¡Córdobal Nunca te viste más afligida, nunca, ni aún en aquel tiempo en que vinieron a caer sobre tí las fuerzas de todo el mundo y amenazarte la guerra con una total devastación; cuando, oprimida por duplicados males, te hallabas por ambos lados en peligro de perecer, y Pompeyo te era enemigo y te era enemigo César. No, nunca te viste más afligida, ni aún en el tiempo en que los funerales de trescientos hijos tuyos, señalaron ¡ay! una sola noche, para tí tan fatal; ni cuando el bandido lusitano atacó violentamente tus murallas y clavó en tus puertas su lanza horadante. Yo, poco ha tu ciudadano más ilustre, yo, tu gloria, estoy atado a un peñasco. ¡Córdobal Destrenza tus cabellos y felicítate de que la Naturaleza te relegó a la extremidad del Océano, pues no podrás dolerte sino muy tarde de este infortunio».

La aparición de esta gran obra biográfica ha sido recibida por el público y prensa española con todos los honores que merece, ya que hace época en los estudios senequistas, máxime si se tiene en cuenta que el autor anuncia que la misma es sólo un avance a la gran edición crítica que prepara de todas las obras de Séneca.

El Ayuntamiento de Córdoba, poco después de la aparición de este libro (en la cual recibió el autor un banquete en Madrid con carácter de homenaje nacional, al que asistió el Alcalde de Córdoba) lo invitó a dar una conferencia en nuestra ciudad y lo agasajó como huésped de honor. Nuestra Academia le cedió también su estrado para otra conferencia y lo tituló en Madrid.

Osio, Obispo de Córdoba, por Hilario Yaben, Arcediano de Sigüenza. Editorial Labor. 1945.

En la bella colección «Pro Ecclesia et Patria», esta monografía sobre el gran obispo cordobés es una puesta al día de to-

das las cuestiones referentes a tan eminente personalidad de la Iglesia y de España. El autor dice que para su redacción ha tenido principalmente presente el trabajo que le dedica a Osio el malogrado P. García Villada en su «Historia eclesiástica de España».

La España musulmana. Según los autores islamitas y cristianos medievales, por Claudio Sánchez Albornoz. Buenos Aires, 1946. 2 volúmenes, con láminas y mapas.

Abderramán III, Primer Califa de Occidente, por Mariano Tomás. Españoles famosos. Biblioteca Nueva. Madrid, 1947.

Es una biografía novelada del gran califa cordobés, con atinados intentos de criticismo histórico.

Los Mozárabes. Tomo I. Minorías étnico-religiosas de la Edad Media española, por Isidro de las Cajigas. Instituto de Estudios Africanos. Madrid. 1947.

Este primer tomo de una obra de gran empeño, que ha de desarrollar un medievalista de la formidable altura de Cajigas, presenta en grandes esquemas, y desde puntos de vista completamente originales, el problema de la conquista de España por los musulmanes, la situación de los españoles conquistados y las reacciones recíprocas. Destaca vigorosamente las grandes figuras españolas, como San Eulogio de Córdoba, con su pléyade de mártires, y el famoso guerrillero Omar ben Hafsun, a quien compara ventajosamente con el Cid. Es obra muy documentada y de primera categoría.

Epistolario de Alvaro de Córdoba. (Monumenta Hispaniae Sacra, serio patrística, vol. I). Madrid, 1947, 300 pgs. Por el P. José Madoz, S. I., decano y profesor de la Facultad del Colegio Máximo de Oña (Burgos). Es la edición crítica de este famoso epistolario, englobada en una amplia traducción histórico-crítica y comentario. El volumen está editado por el Instituto Francisco Suárez, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y es el primero de la serie patrística, en la colección recientemente iniciada de *Monumenta Hispaniae Sacra*.

El epistolario de Alvaro de Córdoba es uno de los documentos más valiosos para la historia de la iglesia mozárabe del siglo IX. Sus veinte piezas, ricas en la variedad compleja de la vida que reflejan, con la objetividad espontánea que el género epistolar lleva consigo, son un resquicio abierto que nos permite sorprender el decurso de aquellos días, con sus contien-

das literarias y doctrinales amistosas, y sus polémicas enconadas y antijudías, sus preocupaciones ante los brotes heterodoxos en la convivencia forzosa con el mahometismo, y sus consultas teológicas de quien se apercibe a la defensa de la fé, lo incierto y desorientador de un ambiente revuelto de amenazas y el heroísmo de quienes desafían el peligro y la muerte misma. La colección fué editada por Fiórez en 1753, según las exigencias de la época. No había de esperarse entonces un estudio definitivo. Fiórez se sirvió de una copia, que le fué proporcionada de Real Orden, del códice de Córdoba, único trasmisor del epistolario. Por desgracia, este traslado adolecía de graves defectos; hay haplografías que omitieron a veces varias líneas del original que, por lo mismo estaban hasta ahora inéditas. Faltaba además el estudio de las fuentes, de valor especial en la apreciación exacta de Alvaro, y aun en la depuración del texto epistolar. El manuscrito cordobés es defectuoso y cabalístico muchas veces, por incuria del copista medieval. A falta de otros códices en el presente caso, el texto genuino de las fuentes que calladamente utiliza Alvaro en su propia redacción, ha hecho luz para reconocer términos verbales maltrechos y frases desfiguradas.

(Índice Cultural Español, Agosto 1947, Madrid).

Teología de Averroes, por P. Manuel Alonso. (Estudios y documentos). publicaciones del Instituto Miguel Asín, Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada. 1947. 384 pgs.

Alejo Fernández. Artistas españoles. D. Angulo. Iñiguez. Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, 1946.

Estudio completo del artista y su obra, con 48 fotograbados. No preguzga la patria del pintor. Llegó a Sevilla, de Córdoba, en 1508; sus padres se apellidaban Garrido, si bien en un documento sevillano, es llamado «maestre Alexos, pintor alemán». Murió de edad avanzada, en 1545. Entre las atribuciones se coloca El Cristo a la Columna, del Museo de Córdoba, atribución errónea, porque ya D. José la Torre ha hallado la escritura original de este retablo del Hospital de Antón Cabrera, cuyo pintor es Alfonso de Aguilar.

Los imperialismos de Juan Ginés de Sepúlveda en su Democrates Alter, por el Dr. Teodoro Andrés Marcos. Madrid. 1947. Instituto de Estudios Políticos, 281 pgs.

Córdoba y Sevilla en una obra de Gonzalo de Céspedes. La Sociedad de Bibliófilos Sevillanos, con fino gusto bibliográfico, acaba de publicar en un volumen dos primorosas obritas de Gonzalo de Céspedes y Meneses, agudo ingenio del siglo XVII, nacido en Madrid, un poco olvidado de nuestra generación literaria: «La Constante Cordobesa» y «El desdén del Alameda».

¿Recuerda el culto lector a Gonzalo de Céspedes?

Gonzalo, con su hermano Sebastián, constituyen dos brillantes lumbreras literarias de nuestra mejor época.

Elogiado por el P. Francisco Téllez de León en el prólogo de la «Historia de Felipe IV», y por Lope de Vega en el «Laurel de Apolo», su nombre esclarecido figura en el «Catálogo de Autoridades de la Lengua».

Escribió, entre otras, «Poema trágico del español Gerardo, y desengaño del amor lascivo» (Madrid, 1614; segunda parte, 1617), que es una verdadera novela de aventuras en la que el autor retrata su vida andariega, azarosa y triste. Figura en el tomo XVIII de la «Biblioteca de autores españoles», de Rivadeneira (1851). Además, «Fortuna varia del soldado Píndaro», una obrita del mismo corte.

Las obritas ahora reeditadas con verdadera belleza tipográfica, forman parte de las «Historias peregrinas y ejemplares», de las que se conocen las siguientes ediciones: La de Zaragoza de 1623, la «Príncipe», que contiene varias novelitas episódicas más, cuyos sucesos acontecen en Madrid y Lisboa, la de Zaragoza, de 1628, según Nicolás Antonio, y dos más, en la misma ciudad, de 1630 y 1647 (esta última impresa por Juan de Larumbre), y tres más, en la Corte, en 1733, 1881 y 1906, respectivamente.

La edición de hoy, la publica la Librería Editorial Hispalense, y ha sido impresa en los talleres de Gráficas, La Gavidia, en Sevilla. Se trata de un trabajo cuidadísimo y esmerado que consta de dos litografías, seis xilografías, a toda página, dos capitales y trece colofoncillos, grabados sobre madera, original todo ello del magnífico grabador, Julio P. Palacios. Se acabó de tirar el 20 de mayo de 1947, y consta la edición, selectísima, de 125 ejemplares en papel Ingres-Guarro. Páginas, 127.

La obra que comentamos ha de constituir un singular deleite

para los amantes de los buenos libros, que son muchos en Córdoba y Sevilla.

Ambas ciudades aparecen enlazadas en el libro y en el amor de Gonzalo de Céspedes.

«La Constante Cordobesa», colorista estampa de la Córdoba del 1500..., y «El Desdén del Alameda», una página vibrante de la Picaresca sevillana, se unen así, como Córdoba y Sevilla, en el afecto. ¿No las funde el alma religiosa de Hernán Ruiz?

En nuestro «Boletín» esta breve nota quiero tenga calor de homenaje cordial.

LUIS J. PEDREGAL (Correspondiente en Sevilla).

Sevilla y Julio, 1947.

Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo (1877-1905). Con una introducción de Miguel Artigas Ferrando y Pedro Sainz Rodríguez. Publicaciones de la Sociedad Menéndez y Pelayo. Espasa Calpe, Madrid. 1946. 620 pgs.

L'Esthetisme de Juan Valera, por Jean Krynen, Lector en la Universidad de Salamanca. Acta Salmaticencia. Universidad de Salamanca, 1946.

Libro de la erudición poética de Don Luis Carrillo y Sotomayor. Edición de Manuel Cardenal Iracheta. Edición del Instituto Nicolás Antonio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1946.

Valera, estilista, por Luisa Revuelta y Revuelta, Catedrático de Literatura del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Córdoba, Premio Juan Valera, 1945. Córdoba, 1947.

El Colegio de la Asunción, de Córdoba, obra de siglos, por José M.^a Rey Díaz. Publicaciones del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Córdoba. 1946.

La historiografía cordobesa acaba de enriquecerse con una aportación en extremo valiosa: el relato de las vicisitudes del Colegio de Ntra. Sra. de la Asunción, debido a la pluma galana y erudita de don José M.^a Rey Díaz.

Coincidiendo con las importantes obras realizadas en el antiguo centro docente, por la iniciativa fecunda de su actual rector, se pensó en la necesidad de ampliar las noticias existentes sobre el viejo colegio, cuyas alternativas se describen invariablemente en cuantas publicaciones y relatos abordan el tema con noticias inconexas, que en modo alguno pueden sa-

tisfacer a los que desean conocer un capítulo tan importante de la vida cultural cordobesa.

Tan árdua tarea fué encomendada al Sr. Rey Díaz, que a los notorios títulos que lo acreditan como destacado maestro de la historia local, une el singular afecto que le liga al colegio, por haber recibido en él, durante seis cursos, como alumno interno, las enseñanzas del bachillerato, y pertenecer desde hace muchos años al profesorado del Instituto.

Se fundó el Colegio de la Asunción, como tantos otros centros análogos, en aquel ambiente de la Contrarreforma que impuso tan honda renovación en la vida católica, y que salvó a la Iglesia de la dura crisis que originó la difusión del protestantismo. Las mentes más selectas de la Cristiandad comprendieron certeramente que, para oponerse con éxito a los avances de la herejía, era imprescindible la formación de un clero modelo por su saber y vida edificante, por lo que para cumplir tan importante finalidad se acordó en el concilio tridentino la fundación de los seminarios, centros eclesiásticos de enseñanza que, en recuerdo de este origen, todavía son conocidos con el apelativo de conciliares.

España tuvo la fortuna de anticiparse al mandato conciliar, pues desde comienzos del siglo XVII se observa la fundación de gran número de universidades y colegios para atender principalmente a la formación del clero. Ese fué el objetivo del gran Cisneros, con su magna Universidad complutense y el de tantos otros magnates de aquellos tiempos, que erigieron y dotaron numerosas universidades y colegios (residencias de estudiantes), hermoso espectáculo solo comparable al que han dado modernamente en Estados Unidos. En tan fundamental aspecto destaca la figura del Beato Juan de Avila, tan ligado al Concilio, pues si no estuvo personalmente en Trento influyó en las decisiones allí adoptadas con su admirable consejo, como lo acreditan sus Tratados de Reforma; escritos para tan memorable asamblea, que ha publicado recientemente en «La Ciencia Tomista» el P. Sala Balust. Las correrías apostólicas del Beato están jalonadas de fundaciones docentes, de las cuales es muestra bien cumplida el colegio de Córdoba.

El Sr. Rey Díaz describe la atrayente figura del Beato y la del médico de Carlos V y Felipe II, Dr. Pedro López de Alba, que aportó generosamente los caudales precisos para la nueva

fundación, casas donde morasen los colegiales y rentas que aseguraran su subsistencia. Así quedaba asegurado a los que no contaban con medios de fortuna el acceso al estudio y a las dignidades eclesiásticas.

El nuevo colegio estuvo desde sus comienzos en íntima relación con los jesuitas cordobeses; en su colegio de Santa Catalina (Compañía) recibían las enseñanzas los colegiales de la Asunción, y los cargos de gobierno de este centro fueron recayendo paulatinamente en miembros de la Compañía, hasta lograr en 1725 su total dirección. Del paso de los jesuitas por la Asunción quedan como huella permanente los libros compuestos en la imprenta allí establecida y los de la biblioteca, y sobre todo la terminación de la hermosa capilla y las demás edificaciones más importantes del colegio, ya iniciadas por los rectores seculares.

Con la expulsión de los jesuitas en 1767, el colegio de la Asunción pasó al Real Patronato, lo que motivó, como hace notar el Sr. Rey, una visible decadencia; además se vio en la precisión de tener que improvisar las enseñanzas, al desaparecer el colegio de Santa Catalina, quedando incorporado a la Universidad de Sevilla.

Durante la ocupación francesa, en 1810, se dan clases de Matemáticas y Dibujo; entonces comenzó su acertada labor el rector Hoyos Noriega que, aunque fué separado del cargo en varias ocasiones, por motivos políticos, pudo hacer en las diversas etapas de su actuación importantes reformas que dieron al colegio notable impulso. El Sr. Rey realza la figura de Hoyos y enumera entre sus principales aciertos la incorporación de nuevos recursos al patrimonio de la Asunción y la mejora del régimen docente y disciplina escolar, estableciendo exámenes públicos, verdadero acontecimiento que congregaba en la capilla del colegio a las personas más cultas de Córdoba. La reforma operada a mediados del siglo XIX en la actual enseñanza media alcanzó también al colegio de la Asunción que, en 1847, se transformó en el Instituto provincial de 2.^a enseñanza de Córdoba. A partir de esta fecha el Instituto tuvo a su cargo la organización y dirección de las enseñanzas, mientras que al Colegio se reservó todo lo concerniente al internado. El sacerdote Medina y Gales y los doctores la Corte y

Muntada fueron los primeros directores que lograron dar mayor impulso al Instituto-Colegio.

Esta transformación operada en la antigua fundación cordobesa, si en el orden docente significó una evidente mejora, fué a expensas de que perdiera su peculiar organización para encajar en el rígido uniformismo estatal instaurado en el siglo XIX, hasta el extremo que, cuando al triunfar la revolución de 1868, se suprimieron los internados de los institutos oficiales, hubiera corrido esa suerte el colegio de la Asunción, de no haberlo tomado bajo su patrocinio la Diputación provincial cordobesa.

Los últimos tiempos del colegio están descritos con la soltura del que relata hechos y sucesos que ha presenciado o conocido directamente, dedicando especial mención a los directores que realizaron mejoras en el edificio: Rodríguez García, Cobo Sampedro, Fernández García. Se termina este estudio tan erudito y ameno con un recuento de los nombres ilustres de profesores, alumnos y favorecedores de este centro docente. Entre éstos destaca justamente los de don José Ibáñez Martín, ministro de Educación Nacional, y don Perfecto García Conejero, actual director del Instituto, que con su esfuerzo perseverante han realizado en la vieja fundación cordobesa tan importantes mejoras que hacen del colegio de la Asunción verdadero modelo en su género. La publicación de este libro es el remate más valioso que ha podido darse a las reformas inauguradas el pasado año.

J. GÓMEZ CRESPO.

Córdoba, Octubre 1947.

Auto Sagrado. San Rafael y sus mártires, por don Antonio Campos, presbítero. Córdoba. Imprenta Provincial, 1943. 96 páginas en 8.º menor.

La Casa de las Apariciones, por don Antonio Campos, Presbítero, Folleto. Imprenta Provincial. Córdoba.

Los Jerónimos de Valparaíso, discurso leído ante la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, en la recepción de don Juan Gómez Crespo, el día 8 de junio de 1946 y contestación de don José M.^a Rey Díaz. Córdoba. 1947. Tipografía Artística.

La Dehesa de la Jara, por Juan Ocaña Torrejón. Notas para la historia

de las siete villas de los Pedroches. Imprenta Pedro López Pozo. Pozoblanco.

Como indica el subtítulo, en este librito de 76 páginas, se han reunido una serie de datos geográficos, históricos, artísticos, económicos, agrícolas, todos ellos de gran valor, acerca de la comarca natural que ocupa el norte de nuestra provincia, llamada el valle de los Pedroches.

Entre la Sierra y el Llano, poesías de Nicolás Miguel Callejón. Madrid. 1947.

En su retiro de Cerro Muriano, este poeta cordobés ha reunido en un bello volumen de poesías, una serie de temas camperos, taurinos y populares, de un subido valor folklórico y de una estimable valoración estética. Personajes contemporáneos desfilan por estos poemas camperos, y todo el volumen es un encendido canto al campo andaluz y al casticismo de nuestras ciudades.

Cántico. Hojas de poesías, bimensual, dirigidas por Ricardo Molina, Pablo García Baena y Juan Bernier. Córdoba. Imprenta Provincial. Octubre, 1947.

Esta revista «corresponde a la aspiración de representar poéticamente el Sur, cuyo genio creador e innovador rigió tan brillantemente toda la lírica española contemporánea». Inserta poesías de P. García Baena, Mario López, Ricardo Molina, Juan Bernier, Auden, Milosz, Paul Claudel y dibujos de Moral y Liébana.

La revista, en conjunto, representa dignamente el movimiento poético de la juventud cordobesa actual.

Minarete. Editado por la Peña artístico-literaria «Domingo» de Córdoba. Febrero 1947. Número 1. Originales de Ricardo Blanco, Dámaso Torres, José Linares, Rafael Mir, Antonio Hens, Octavio Roncero, Ricardo Fernández y otros.

Hixem I. Editado por «Peña Domingo». Córdoba. Director, J. Linares. Septiembre. 1947. Originales de M. Carros, R. Mir Jordano, María Collado Bercero, J. L. Ricardo de Val, F. del Darro, Antonio Hens Porras, Alejandro Mesa Sobriel, Girasol, Miguel de la Villa, Roberto Mendez Estrada, Fernando Sendra y un artículo de Manuel Rodríguez «Manolete».

Córdoba. Guía anuario de industria y comercio. Año 1946-47. Editor, Estudios Herreros. Imprenta Sánchez. Córdoba.

Pozoblanco. Feria 1947. Además de abundante material gráfico, con-

tiene esta publicación varias poesías de autores locales y diversos artículos acerca del cronista Ginés de Sepúlveda.

La muerte del célebre torero cordobés «Manolete», acaecida el 29 de agosto de 1947, en Linares (Jaén), suscitó una copiosa producción literaria, que, por describir lugares, épocas, personajes, momentos y situaciones espirituales de la ciudad de Córdoba, creemos oportuno recoger, al menos, en parte:

Manolete ya se ha muerto, por Ricardo García K-Hito. Madrid. 1947. Imprenta La Editorial Católica. 350 pgs.

Manolete. El artista y el hombre, por Martín Santos Yubero. Madrid. 1947. Ediciones Publimar Imprenta F. Martínez, 42 láminas.

Torero de leyenda, por Antonio Ortiz Villatoro. 124 pgs. Apuntes gráficos del autor. Imprenta Provincial. 1947.

Manolete. Romances a su vida y muerte, por Pedrosán, Barcelona. Folleto, con información gráfica.

Tragedia y gloria de Manolete, por José Luis de Córdoba. Imprenta Provincial. Córdoba.

Manolete, visto por Alcaide Molinero. Figuras del toreo. Texto de Jara Martínez de Ribera, Juan Victor Oráa. Barcelona. Ediciones Mercedes. 1943.

Manolete, otra época del toreo, por Antonio de la Villa. México. Editorial Leyende. 1946.

Vida e morte de Manolete, por Leopoldo Nunes. Portugalia editora. Lisboa.

Manolete. El dolor de su vida y la tragedia de su muerte, por M. García Santos. Prólogo de Alvaro Domecq. Dibujos e historietas de Martínez de León. Sin pié de imprenta ni paginación. Numerosas fotografías.

Vida, triunfo y muerte de Manolete, por Juan Ferragut. Edición de «Fotos» y «Marca». Dirección y confección, Rafael Martínez Gandía. Comentarios a las fotografías de Juan de Diego. Madrid.

Manolete. El hombre y el torero, por Manuel Quiroga Abarca. Prólogo de Manuel Rodríguez Manolete. Madrid. 1945. 276 pgs.

Artículos de Revistas

Un sarcófago cristiano de Córdoba coetáneo de Osio, por Jacques Fontaine.

«Archivo Español de Arqueología», abril-junio 1947.

En las excavaciones realizadas los años 1932-33 para investigar los posibles restos de la basílica de San Vicente, en la Mezquita de Córdoba, que luego motivaron la rebaja del pavimento, aún no terminada, se halló un interesante fragmento de sarcófago cristiano, colocado actualmente en el muro de cerramiento de la antepenúltima nave oriental. En este artículo se estudia dicho fragmento, relabrado por su cara posterior por los visigodos, se identifican las escenas escultóricas y se intenta la recomposición total del frente a que perteneció. Concluye que el estilo es de principios de Constantino, alrededor del año 320, en que la influencia de Osio cerca del emperador pudo influir en un taller obispaal, con artesanos venidos de las provincias orientales del Imperio, algo helenizante, que recuerda el mejor arte griego, pero hecho por provinciales, de influjo conservador, relacionado con la reacción clasicizante que empezó hacia 320. El estudio es muy completo y erudito, con buenas fotos y dibujos.

La portada de San Esteban en la Mezquita de Córdoba, por L. Torres Balbás.

Crónica arqueológica de la España musulmana, en «Al-Andalus», I, 1947.

Con motivo del artículo publicado en este «Boletín», por don Rafael Castejón, el año 1944, acerca de esta interesantísima portada de nuestra Mezquita, el profesor de Arquitectura y notable arqueólogo señor Torres Balbás hace un amplio estudio y notables disquisiciones sobre la misma. Tras una detallada descripción de sus elementos, avalada con grabados y fotografías, rechaza las opiniones (Terrasse, Castejón), que suponen restaurado el arco central de descarga, y se atiene a la opinión original de Gómez Moreno. Entronca la traza general de la portada con los monumentos clásicos, siguiendo los estudios magistrales que viene realizando en este orden con muchos elementos de la arquitectura musulmana. En resumen, termina su notable artículo, hay en la portada de San Esteban elementos que tal vez procedan de la tradición autóctona y otros que a ella llegaron desde Oriente. De algunos es difícil preci-

sar su origen, pues la fuente común de ambas fué la arquitectura romana y la helenística, y el contacto entre las dos barreras procede ampliamente a la invasión islámica. El estudio de las decoraciones de la puerta de San Esteban, plantea el problema de la tradición visigoda en el arte decorativo hispano musulmán de los siglos VIII al X, resuelto hasta ahora, tal vez con excesiva precipitación, por la negativa. Dice que toda la arquitectura califal cordobesa sigue la tradición de los castillos-palacios sirios, construídos por los antepasados de los emires españoles, y afirma la continuidad del desarrollo de la decoración y arquitectura cordobesas, desde la puerta de San Esteban hasta la ampliación de Almanzor, a través de las decoraciones de Medinat al Zahra, pero que los elementos derivados de la talla a bisel, de origen sasánida y helenístico, más que bizantino, no llega a formar síntesis hasta formar un verdadero estilo nacional del ataurique hasta fines del siglo X. Este interesante trabajo es de gran valor para el estudio de los orígenes del arte califal de Córdoba.

Excavaciones en Madinat al-Zahra (1926-1936 y 1943), por L. T. B. (Torres Balbás). «Al-Andalus», 2, 1946.

Recensión de la Memoria oficial relativa a las excavaciones en dicho periodo, publicada por la Comisaría General de Excavaciones. (V. núm. 56 de este «Boletín», pág. 265).

En el año 1926 se publicó la última Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades acerca de las excavaciones de Medinat al Zahra. Prosiguieron éstas sin interrupción hasta 1936 y se han reanudado en 1943. La Memoria de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, organismo que ha sustituido a aquél, recién aparecida, recoge el resultado de esas campañas, algo tardíamente para las anteriores a 1936.

Los trabajos de tan larga etapa, dividida en dos por la solución de continuidad 1936-1942, consistieron, según dice don Rafael Castejón, autor de la Memoria que motiva estas líneas, en completar los vastos espacios que quedaban sin excavar entre zonas ya exploradas, con lo que se terminó de descubrir y limpiar de ruinas la zona acaso más mutilada de la ciudad, por más inmediata a la calzada norte que conducía a Córdoba, cantera favorable a causa de ello para la explotación de sus materiales.

Entre las obras descritas figura la excavación de una parte de la muralla exterior norte, y su reconstrucción en los lugares en los que se habían extraído todos los sillares, pero quedaba la caja vacía del cimiento. Se ha reconstruido con excelente criterio, sin imitar la fábrica antigua, de tal manera que no podrá nunca confundirse con los muros califales. En algunos lugares en que se conservaban éstos pudo comprobarse una vez más que ni aún en los exteriores del recinto el aparejo de sillaría quedaba al descubierto: se recubría de un enlucido de cal pura en el que con pintura simulábase un aparejo de sogá y tizón.

Cercanas al referido muro y a su puerta de ingreso en recodo aparecieron las ruinas de dos construcciones, separadas por una rampa, con estrechas crujías, algunas muy destruídas, dispuestas en torno a patios rectangulares, solados con sillares de piedra caliza. El autor de la Memoria cree pudieron pertenecer a una sola vivienda. Los patios, a los que llama «sirios», carecen de galerías en torno, como otros encontrados anteriormente. El occidental tiene en su frente norte, y por tanto, orientada a mediodía, una larga sala con alcobas en los extremos, limitadas por pilastras. El ancho de crujía varía entre 3'35 metros y 3'50. Hay bancos de fábrica, utilizados probablemente como camas, y dos retretes, con poyos, de mármol uno, y de ladrillo el otro, pilillas y estrecha raja. Los pisos son de piedra, de ladrillo o de mortero rojo. Una faja en la parte inferior de los muros, pintada del mismo color, señala el zócalo. La otra construcción tiene planta trapezoidal y naves solamente en sus frentes norte y sur. Adosada al muro que la cierra a oriente hay un cuerpo en el que han reconocido los excavadores una cocina, con poyo en el que estarían los fogones o anafes, y un retrete. En ninguno de los frentes de estos dos edificios se han encontrado puertas de acceso. Tal vez la entrada fuera desde niveles distintos, por medio de rampas o escaleras. El señor Castejón emite la hipótesis de que este grupo de dos construcciones gemelas debió de ser vivienda de un personaje principal, probablemente el primer ministro del califa, y la parte en la que está la cocina y las naves en torno del patio, sus habitaciones de servicio.

Al occidente de estas ruinas y entre ellas y las del alcázar califal se ha proseguido excavando una zona que ya lo fué en

parte, por don Ricardo Velázquez. Ocupa una meseta, adyacente a la muralla exterior, en la que se reconocen un patio con naves de habitaciones, muy destruidas, en los frentes norte, oriental y occidental.

A mediodía de esta meseta, y 16 metros más baja que ella, excavóse un patio grande, sensiblemente cuadrado, con pavimento de losas de mármol vinoso. En torno hay una galería de 2,50 metros de ancho, separada del patio por pilares cuadrados, excepto los de las esquinas que son angulares. Probablemente aparecían dinteles de madera, pues no ha aparecido dovela alguna de piedra, y de haber tenido arcos, al caer éstos, se hubieran desplomado los pilares, bien a plomo los de la parte conservada.

Cuerpo de guardia y casa de su jefe, supone el señor Castejón que sería una construcción, no muy grande, medianera, y a mediodía de las explanadas gemelas, en las que estaba la supuesta casa del primer ministro. Es un nudo de comunicaciones, en el que se reúnen diferentes rampas, límite entre los grandes salones de recepción que se extienden a oriente y los edificios de vivienda situados a poniente. Se desenvuelve esa construcción en torno a un patio trapezoidal alargado. En las naves que le rodean reconócense un retrete y una cuadra con pesebres. En su costado oeste ábrese la puerta de una casa particular, descentrada respecto a la que comunica el zaguán con el patio, a cuyo alrededor se disponen las habitaciones de la vivienda. Alguna de estas tiene poyo y alacenas; hay también, como de costumbre, un retrete, y un horno de cocer pan. A continuación de la parte descriptiva se hacen en la Memoria unas discretas observaciones sobre el problema de la conservación de muros, enlucidos interiores y pavimentos de piedra y ladrillo.

Por último, se dá cuenta sucinta de los hallazgos cerámicos, pertenecientes a tipos ya conocidos por las campañas anteriores, y del encuentro de algunos fragmentos de vidrio.

Acompañan a la Memoria varias fotografías y buenos planos de planta, a los que hubiera convenido añadir algunos de secciones.

Conviene destacar la importancia de las ruinas de las viviendas últimamente descritas para el estudio de la evolución de la casa hispano-musulmana. No aparece en éstas—lo mismo pue-

de decirse de toda la parte excavada en las ruinas de Madinat al Zahra y de las casas de la Alcazaba de Málaga—el patio con galería sobre columna, ni el que tiene solamente pórticos en los lados menores. Ambas disposiciones se desarrollan o llegan a España probablemente en época almohade. Pero sí se encuentra ya en esta ciudad califal y en el siglo X la sala rectangular alargada al fondo de un patio (habitación núm. 153 en la casa más a occidente de las dos gemelas y otra más a poniente, excavada en anterior campaña y que forma parte de las construcciones llamadas alcázar califal), con alcobas en sus extremos, separadas por pilastras o trozos de muros, disposición de cuya posible filiación romana he hablado en otra ocasión. También parece oportuno destacar el empleo de alacenas, tan prodigadas luego en la arquitectura nazarí, y el crecido número y buena instalación de los retretes y de sus desagües.—L. T. B.

La crónica arábigo-bizantina de 741 y la influencia bizantina en la Península ibérica, por César E. Dubier. «Al Andalus», 2, 1946.

Interesante para la influencia de la corte de Bizancio sobre las costumbres, trajes, ceremonial, regalos, embajadas, etc., de la corte califal de Córdoba.

La politique des califes de Cordoue au Maroc, por H. Terrasse. «Bulletin de l'Enseignement public du Maroc», n.º 179, Rabat, 1944.

La politica africana de Abd al-Rahman III, por E. Levy-Provencal. «Al Andalus», 2, 1946.

Es un capítulo de la Historia de España musulmana, del gran arabista francés, en trance de traducción al español por el profesor García Gómez.

A propósito de Ibn Hayyan, por E. García Gómez. «Al-Andalus», 2, 1946.

Interesante puesta al día de los estudios hayyamíes, con notable aportación crítica sobre la obra del gran historiador cordobés. Declara el autor que este trabajo ha sido sugerido por la publicación en Buenos Aires, por el profesor Sánchez Albornoz, de la tesis doctoral del P. Melchor Antuña titulada «Ibn Hayyán de Córdoba y su Historia de la España musulmana».

Los baños árabes más antiguos de España han sido encontrados en Córdoba.

Pertenecen a la época de Abderrahman III y están emplazados en la antigua calle de la Pescadería. «Córdoba», 12 Julio 1947.

Relata los trabajos realizados por el Delegado en Córdoba del

Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional don Enrique Romero de Torres, para hacer investigaciones en los baños árabes de la Pescadería, desde el año 1944, hasta conseguir del Estado una consignación para exploración, a cargo del Arquitecto de la Zona artística don Félix Hernández. Ha sido comprobada una bóveda de cañón, con lumbreras estrelladas, de sillería califal, anterior a Medina Azaharà, y recomposiciones medievales de ladrillo. En el patio de la casa dos capiteles, uno árabe y otro visigodo. Un pozo de planta rectangular, de sillería, para instalación de una noria manual, surtía el baño. Este debía ser de grandes dimensiones, porque se corresponde, y comprende la casa Cardenal González (antigua Pescadería) números 53 y 55, con la calle de la Cara, números 16, 18, 20 y 22. El arquitecto los considera como los baños árabes más antiguos conocidos hasta ahora en España. Don Enrique Romero de Torres ha hallado en las actas capitulares, en relación con este baño, el siguiente documento:

«En 3 de febrero de 1453, el Cabildo vendió a Bartolomé Rodríguez, zapatero de obra prima, las casas de baño que dicen de la Pescadería, que hacen lindero con casas de Pozo de Cueto y con casas del Cabildo en las calles del Rey Nuestro Señor».

Algo nuevo sobre Ibn Quzman, por A. R. Nykl. «Al Andalus», I, 1947.

Astronomie et astrologie marocaines, por H. P. J. Renaud. «Hesperis», 1942, pág. 58.

«Otro escritor andaluz, igualmente citado en la Rihla, Ibn Habib, dice: nuestra qibla, en Córdoba, está en la salida del Corazón del Escorpión, pues se levanta en el ángulo de la piedra negra».

La Gramática y la Giralda, por Emilio García Gómez. «A B C», Sevilla, 23 noviembre 1947.

«Este año se ha publicado en El Cairo la excelente edición, debida al doctor Sawqi Daif, de un pequeño opúsculo, desconocido hasta ahora, del escritor cordobés del siglo XII Ibn Madá, que fué gran cadí del imperio almohade, es decir, algo así como presidente del Tribunal Supremo de la época. El libro se titula «Refutación de los gramáticos orientales» Ibn Madá arremete contra los alfaquíes (casuistas, esterilizadores y farisáicos), para raer de la filología árabe cuanto es faramalla y vegetación parásita y enfrentarse con las realida-

des lingüísticas, tal como se dan efectivamente... Hay una consecuencia inesperada, y es que los orientales de hoy, imbuídos de espíritu «occidental», postulan una reforma de la gramática árabe, que se apoya precisamente en la crítica de este gran cordobés del siglo XII».

Cordoba en la poesía y en la historia de sus emires; fundación de la Mezquita, por Celestino M. López Castro.

«Africa», nov.-dic. 1946. (Con hermosas fotografías).

Las alhóndigas hispano musulmanas y el Corral del Carbón de Granada, por Leopoldo Torres Balbás, «Al Andalus», 2, 1946.

Interesante estudio sobre alhóndigas y posadas españolas, especialmente sobre la Posada del Potro de Córdoba, única de su clase que subsiste en España.

L'art Mudéjar, por E. Lambert. «Gazette des Beaux Arts», 1932.

Es una conferencia dada en el Instituto de Estudios Musulmanes de la Universidad de París el 30 de enero de 1932, en la que se definen los orígenes y señalan las características de este arte netamente español, con sus diversas escuelas.

«Maimónides y sus escritos médicos». Recensión de la obra del Dr. Muntner en «Sefarad», 1946.

La obra original *Rabenu Mose Ben Maymon, Ketabim Refuiyim*. Editados y ordenados según manuscritos hebreos y extranjeros con introducciones, comentarios, llaves y bibliografía para cada libro, por Suessman Muntner, Jerusalem. Constituye una edición completa de los escritos médicos de Maimónides, incluyendo las nueve obras que acepta Steinschneider, y como décima la Farmacopea recientemente revalorizada y editada en árabe con versión francesa por Meyerhof. Aunque editado en hebreo, un sumario inglés, y llaves en árabe y latín, facilitan el manejo de la obra.

Nuevas aportaciones para el estudio de la transmisión de la ciencia a Europa a través de España, discurso de recepción en la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona, por D. José María Millas Vallicrosa. Barcelona 1943.

El problema de la libertad y los doctores franciscanos del siglo XIII, por Rafael López de Munain, O. F. M. «Verdad y Vida», Madrid, julio septiembre 1947.

Trata de la condenación averroista, hecha en la Universidad de París, el 10 de diciembre de 1270.

Las conquistas de Fernando III en Andalucía, por Julio González. «Hispania», Madrid, Octubre-diciembre 1946.

Es un resumen muy moderno y documentado de las extraordinarias actividades guerreras del Rey conquistador del valle del Guadalquivir. En sendos capítulos, escrupulosamente anotados, se pasa revista al cuarto de siglo que empleó Fernando III en la empresa reconquistadora, la cual divide el autor en dos grandes metas, la primera y fundamental la de Jaén, y la última, término efectivo de la acción, la sevillana. La conquista de Córdoba y la incorporación de su dilatada campiña, se le ofreció impremeditadamente.

Compulsando las fuentes cristianas y musulmanas, estudia paso a paso la difícil y estudiada conquista de Jaén, llave de Andalucía y de España, donde a través de los siglos se han producido tantos hechos decisivos para la historia peninsular. Dedicar un capítulo a la conquista de Córdoba, en el que describe las luchas internas de los moros españoles, la acción política de San Fernando, la traición inicial del partido cordobés que avisa a los almogávares fronterizos, la audacia de estos conquistando la Ajerquía a favor de los conquistadores, la rápida llegada del Rey cuyo itinerario fija, el asedio, la rendición, el pacto de entrega en la ciudad vacía y el exilio de los cordobeses.

Hay también bastantes datos acerca de las posteriores estancias del Rey en Córdoba, preocupado por dos grandes problemas, la repoblación de Córdoba y la sumisión total de la campiña hasta Ecija y más allá, y toda la región de Lucena y Cabra, y posteriormente con los preparativos, muy estudiados, de la conquista de Sevilla.

El trabajo en conjunto es de una fina revisión de fechas y hechos, con el que no podrá dejar de contarse desde ahora en adelante.

El Mayorazgo de Jódar, por Narciso Mesa Fernández. «Paisaje», mayo 1947.

Inserta una concordia de amistad entre Diaz Sánchez de Carvajal y don Alonso de Aguilar.

Andanzas e viajes de un hidalgo español. Pero Tafur, 1436-1439. Con la descripción de Roma, por el R. Dr. José Vives. «Analecta Sacra Tarraconensia», vol. XIX, 1946. Tirada aparte, 92 pgs. 1947, de Balmesiana (Biblioteca Balmes), Barcelona,

El autor estudia con excelente aparato bibliográfico los viajes de Pero Tafur, cuya veracidad histórica reivindica y exalta, los relaciona con los hechos flagrantes de la historia universal, y tras poner al día todas las interesantes cuestiones que dicha obra encierra, rebate la opinión de Ramírez de Arellano y otros respecto a la patria cordobesa del autor, y apoyándose en el propio testimonio de ser «natural de Sevilla», se decide por esta opinión, aún reconociendo que toda su vida después del viaje debió ser en Córdoba donde casó, fincó, fué jurado, etc.

La biblioteca erasmista de Diego Méndez, por José Almoína. Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo. XXXV. Editora Montalvo. Ciudad Trujillo, 1945. Recensión bibliográfica en «Anales de la Universidad de Santo Domingo, 33-36, enero-diciembre 1945.

Ginés de Sepúlveda, colegial de Bolonia (Documentos de su expediente), por Juan Beneyto Pérez. «Boletín de la Real Academia Española», Madrid, diciembre 1946.

Inventario de imágenes de Góngora, por Jorge Carrera Andrade. «El País», Caracas, Venezuela, 14 septiembre 1947.

Un «Cervantes» argentino, por Emilio García Gómez. «A B C», Sevilla, 14 noviembre 1947.

«De entre el censo de los personajes de la época (cervantina) el señor Marasso, autor del libro titulado «Cervantes», cuelga (el falso *Quijote* de Avellaneda) a uno de los pocos escritores en quienes todavía no había reparado nadie; el clérigo de Córdoba don Juan Valladares de Valdelomar».

El Instituto Daza de Valdés, por José de la Torre y del Cerro. «Arbor», marzo-abril 1946, p. 272.

Palomino y otros tasadores oficiales de pinturas, por José Simón Díaz. «Archivo Español de Arte», abril-junio 1947.

En Priego yacen los restos del Conde de Superunda, Virrey de Chile y el Perú, la ciudad de San Felipe, fundada por él, envía para su tierra natal, Logroño, una bandera. La incógnita de su muerte en Priego, por Francisco García Montes. Diario «Córdoba», 2 octubre 1947.

Valera. «A B C» de Sevilla, 10 y 20 diciembre 1946.

Valeriana, por Azorín. «A B C» Sevilla, 11 febrero 1947.

De tiempos pasados. Páginas de mi archivo: Grilo, por Natalio Rivas. «A B C», Sevilla, 11 febrero 1947.

Valera en Granada, por Azorín. «A B C», de Sevilla, 16 febrero 1947.

- Valera y sus amigos**, por Azorín. «A B C», Sevilla, 23 marzo 1947.
- Evocación de Don Juan Valera**, por Angel Cruz Rueda. «Revista Nacional de Educación», Madrid, núm. 68, 1947, pg. 33.
- Breve historia sobre la inclusión en el Tesoro Artístico Nacional de la parte vieja de la ciudad de Córdoba y su aspecto urbano**, por don Enrique Romero de Torres, Delegado de la Comisión de Monumentos, Correspondiente de las RR. AA. de la Historia y Bellas Artes de San Fernando.
- En este documentado trabajo relata el autor sus gestiones personales llevadas a cabo desde los puestos oficiales y entidades a las que pertenece, para que la vieja ciudad de Córdoba conserve su carácter, consiguiendo tras memorables campañas primeramente acuerdos municipales que defendían el carácter histórico de la ciudad y posteriormente, por R. O. de 29 de julio de 1929, la declaración de ciudad artística a favor de la Ley de 9 de agosto de 1926. Señala los casos en que ha sido trasgredida aquella disposición y reclama la justa aplicación de sus principios.
- Procesos históricos del abastecimiento de aguas potables a Córdoba**, por Carlos Font del Riego. «Bol. Cam. Prop. Urb. de Córdoba», octubre-diciembre 1946.
- Proyecto de puente sobre el Guadalquivir**, por don Santiago García Gallego. Idem.
- Casas cordobesas**. El Real Monasterio de San Jerónimo de Valparaiso, por José M.^a Rey Díaz, Cronista de Córdoba. Idem.
- Casas cordobesas**. El Hospital de San Sebastián, por Rafael Aguilar Priego. «Bol. Cám. Prop. Urb. de Córdoba», enero-marzo 1947.
- Casas cordobesas**. La de los Museos de Bellas Artes y Julio Romero de Torres. Con abundantes grabados. «Bol. Cám. Prop. Urb. de Córdoba», julio-septiembre 1946.
- Comentarios sobre la lepra**, por M. Alvarez Cascos. «Boletín del Instituto de Patología Médica». Madrid, marzo 1947.
- Según este trabajo la lepra se extiende cada vez más en España, y Andalucía es la región de mayor número de casos. El foco Porcuna-Lopera-Villa del Río, según Berjillos, es el más intenso de la Andalucía centro-septentrional.
- Evolución de la Terapéutica**, por Mariano Mateo Tinao, «Universidad». Zaragoza, II, 1946.
- Todavía hay en una farmacia de Córdoba fundada en el siglo XVII, polvos de cráneo humano, que se lograban de los ajus-

ticiados, y se administraban a los enfermos en caso de muerte. Farmacia calle Rejas de Don Gome, barrio de San Agustín. Córdoba.

Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 1945. 1946. Volúmenes VI y VII. Madrid. Inspección General de Museos Arqueológicos. Dirección General de Bellas Artes.

Continúan estas magníficas publicaciones dando cuenta de los trabajos realizados en tales centros oficiales. Como en años anteriores sigue destacando el Museo de Córdoba, por su actividad. Fué el primero de España el año 1945, por la intensa actividad de catalogación (5,175 fichas), continuada en 1946, que hace merecer elogios a su director don Samuel de los Santos. El año 1946 ha sido igualmente el primero de España en adquisiciones, con 487 nuevos objetos, entre los que se destaca la espléndida nueva pila de Almiría. En la memoria del año 1945 se destacan las obras de adaptación del edificio adquirido en propiedad por el Estado, conocido por Casa de Gerónimo Páez, las cuales se describen extensamente con planos. Entre las adquisiciones se relacionan las donadas por don Antonio Carbonell, de los periodos prehistórico e ibero-romano. De época romana los hallazgos de la calle Cruz Conde o Málaga. Lápida visigoda, cerca de la Puerta de Sevilla. Basa árabe de los Olivos Borrachos, y otras muchas adquisiciones. Inserta un trabajo del Director del Museo, sobre «Bustos báquicos del Museo Arqueológico de Córdoba».

Entre las adquisiciones de 1946 se describe la pila de Almiría donada por don Manuel Gómez Moreno; una voluta de capitel califal con aves y cabeza de león, donada por don Rafael Castejón; y otras muchas. Se da cuenta de la confección de un plano de la Córdoba romana; de nuevos hallazgos en la calle Cruz Conde, pertenecientes a un hermoso edificio romano, con baños o termas; y de un nuevo presupuesto, aproximadamente de millón y medio de pesetas, para continuar las obras de instalación del Museo.

En este volumen VII, publica la Memoria del Museo de Barcelona un trabajo titulado «Los fragmentos del tesoro de Torredonjimeno conservados en el Museo Arqueológico de Barcelona», que completa la colección existente en el de Córdoba, de igual procedencia.

Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Santander. Enero-Marzo 1947.

Soneto a Bécquer, de Manuel Reina: 1878. Bibliografía del Libro de la erudición poética de Luis Carrillo y Sotomayor. Bibliografía de Los imperialismos de Juan Ginés de Sepúlveda en su *Democrates alter*, por Teodoro Andrés Marcos.

Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Córdoba. Abril-Junio 1947. La arquitectura cordobesa a través de los siglos, por Francisco Quesada Chacón. Estampa cordobesa de final de siglo XV, por José de Torres Rodríguez. La magnífica barriada de la Asociación Benéfica de la Sagrada Familia. Casas cordobesas: el palacio del Conde de Torres Cabrera, por José de Torres Rodríguez.

Rafael Cabanás. La intensidad de la precipitación y su influencia en el paisaje de la Sierra de Córdoba. «Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural». Madrid, 1946.

Reediciones

Tragedias de Lucio Anneo Séneca. Versión española de P. Antonio Martín Robles. Editorial Hernando. Madrid, 1947.

Marco Anneo Lucano. «La Farsalia». Versión castellana de Juan de Jáuregui. Nota preliminar de F. S. R. M. Aguilar, editor. Madrid, 1947.

Inca Garcilaso de la Vega. Comentarios Reales de los Incas. Edición de Angel Rosemblat. Prólogo de Ricardo Rojas. Emecé editores. Buenos Aires, 1943.

Inca Garcilaso de la Vega. Historia General del Perú (Segunda parte de los Comentarios Reales de los Incas). Edición de Angel Rosemblat. Elogio del autor por José de la Riva Agüero. Emecé editores. Buenos Aires, 1944 (Recensión bibliográfica en «Revista de Indias», octubre-diciembre, 1946, Madrid).

El Inca Garcilaso de la Vega. Comentarios Reales. Selección y prólogo de Augusto Cortina. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina, editores. Segunda edición, 1946.

Luis de Góngora y Argote. Obras completas. Recopilación, prólogo y notas de Juan e Isabel Millé y Giménez. M. Aguilar, editor. Madrid, 1943, 1180 pgs.

Don Luis de Góngora. Romances y Letrillas. Editorial Losada. Buenos Aires, 1939.

Antonio Palomino de Castro y Velasco. El Museo Pictórico y Es-

- cala Optica. Prólogo de Juan Agustín Ceán y Bermúdez. Con 15 láminas y otras ilustraciones reproducidas de la primera edición. M. Aguilar, editor. Madrid, 1947. 1222 pgs.
- Angel de Saavedra, Duque de Rivas.** Obras completas. Prólogo de Enrique Ruiz de la Serna. M. Aguilar, editor. Madrid, 1945. 1528 págs.
- Duque de Rivas. Angel de Saavedra Ramírez de Baquedano.** Poemas cortos. Romances históricos. Selección y notas biográficas, por A. G. Boschl. Valencia, 1946, 131 pgs. Colección España Poética, ediciones Bosque, imprenta Renacimiento.

Autores cordobeses

Manuel Fragero (Sánchez), Licenciado en Ciencias Económicas y en Derecho, por la Universidad Comercial de Deusto. «La participación en los beneficios, ¿es solución?» Publicaciones de la Universidad Comercial de Deusto. Bilbao, 1946.

Se hace un completo estudio de la cuestión, desde sus orígenes, aplicaciones, métodos y resultados. El autor ofrece en un capítulo titulado «Nuestra solución», la fórmula siguiente: atenuación de la fórmula rígida de participación en los beneficios por la concesión de primas a la producción.

Ocaña Jiménez, Manuel. «Tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa». Fundamentadas en nuevas fórmulas de coordinación y compulsa, por de la Escuela de Estudios Arabes de Madrid. Madrid, 1946. Publicación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. XXIII más 165 pgs.

Federico Castejón. «Unificación legislativa ibero-americana». «Persecución internacional de la falsificación de la moneda». Trabajos presentados en el XIX Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, de San Sebastián. «Índice Cultural Español», apéndice 1.º mayo 1947.

Miguel Angel Orti Belmonte. «La reconquista de Cáceres». Revista de Estudios Extremeños, 1-2, Badajoz, 1947.

«Consideraciones sobre la voz humana en sus diferentes aspectos». Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina, de Córdoba, por D. Fernando Navarro Giménez, y contestación de D. Jacinto Navas González. Córdoba, 1946.

- Candil, Francisco.** «La cláusula Rebus sic stantibus». (Estudio de Derecho Español). Madrid. Imprenta Escelicer, 1946. 154 pgs.
- Rafael Narbona.** «La Ciudad de los Sueños». Teatro. Editora Nacional. Madrid, 1947.
- E. Aguilar de Rücker.** «El error de Liliána». Colección Pueyo de Novelas selectas. Madrid, 1946.
- Idem. «El único amor de su vida». Editorial Pimpinela.
- Manuel Ocaña Jiménez.** «La inscripción fundacional de la mezquita de Ibn Adabbás de Sevilla». «Al-Andalus», I, 1947.
- José María de Mena.** «La última sátira del tiempo viejo contra el progreso de la Medicina». «Clínica Hispánica», abril 1947, Alicante.

Trabajos de académicos

- Patología del foco séptico**, por el Dr. José Navarro Moreno. Trabajo premiado por el Colegio Oficial de Médicos de Vizcaya, Málaga, 1946.
- La extinción de cargas y la nueva Ley Hipotecaria.** Conferencia pronunciada en la Academia Matritense del Notariado el 5 de abril de 1945, por el Dr. D. Vicente Flórez de Quiñones y Tomé. Separado de los «Anales de la Academia Matritense del Notariado», tomo III. Madrid, 1946.
- Absorción de empresas e incorporación de negocios**, por Vicente Flórez de Quiñones y Tomé, Notario de Córdoba. Madrid, 1946.
- Riberas del Arlanzón**, Poemas de Castilla, por José M.^a de Mena. Burgos, 1946.
- Sátiras**, por R. Olivares Figueroa, Ardor. Poesías. Caracas, Venezuela, 1946.
- Cancionerillo de Baeza**, por José Manuel Camacho Padilla. Gráficas Ballón. Ubeda, 1947. Edición gratuita.
- Cervantes. Baeza. IV Centenario del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra.** Folleto. Ubeda, 1947. Contiene juicios críticos, composiciones poéticas y el Discurso de las armas y las letras, por el catedrático D. José Manuel Camacho Padilla.
- Además, con motivo de la semana cervantina, celebró conferencias, representaciones teatrales y una exposición de materia escriptoria.
- Ramón Trías.** «La expedición botánica al Nuevo Reino de Granada».

«Universidad Nacional de Colombia», núm. 5, enero a marzo de 1946, págs. 113 a 178.

La figura del eminente naturalista gaditano José Celestino Mutis, viene siendo objeto de justificada atención por parte de los estudiosos, y principalmente por los colombianos, pues como es sabido, allí desarrolló su obra más fecunda.

En el concienzudo estudio del señor Trias, premiado en público concurso abierto por la Universidad Nacional de Colombia, se resalta el valor de esta expedición científica, muy superior al de otras análogas realizadas en los países hispanoamericanos, pues no se limitó a la simple investigación, sino que publicó periódicos de carácter científico y fundó cátedras y el Observatorio Astronómico, el primero de su género en América. Merced a este esfuerzo se reemplazaron los anticuados métodos de enseñanza, a base casi exclusivamente de latinidad y filosofía, por las matemáticas, la geografía, la física, la astronomía, la metafísica y la lógica, siguiendo las innovaciones de Copérnico, Newton, Linneo, etc.

Cupo al virrey-arzobispo Caballero y Góngora el singular mérito de saber apreciar las cualidades de Mutis, cuando lo conoció con ocasión de su visita pastoral a las minas de Ibagué, donde a la sazón se hallaba el laborioso botánico. Era el arzobispo cordobés, patriota fervoroso, un digno representante del espíritu ilustrado de su época, y conocedor de la proyectada expedición de Humboldt, le parecería denigrante que los primeros en explorar aquellas tierras fueran extranjeros. Pero su actuación no se limitó a esto, pues juntamente con Mutis elaboró el programa inicial de trabajos a desarrollar, que fueron comenzados en el año 1783.

La figura de Caballero Góngora, estudiada por D. José M.^a Rey en las páginas de este «Boletín» (núm. 3 al 7) enero de 1923 a 1924), aparece singularmente elogiada, por la importante obra cultural que desarrolló durante su gobierno del virreinato de Nueva Granada, en la monografía del Sr. Trias.—*J. Gómez Crespo.*

Torre, José de la. «El renegado cordobés Solimán del Pozo y la batalla de Alcazarquivir», en «Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba», año XVI, n.º 52, enero-marzo 1945, pp. 47-65. Recensión en «Al-Andalus», vol. XI (1946).

Se comenta, y edita como apéndice, en este interesante trabajo, una relación nueva y curiosa de la batalla de Alcazarquivir (1578), tomada de la «Historia general de la muy leal ciudad de Córdoba y de sus nobilísimas casas y familias», firmada por el doctor Andrés de Morales, pero que en realidad fué escrita por su hermano, el jesuíta Alfonso García de Morales, rector del colegio de Osuna († 1618), obra cuyo original se guarda manuscrito en el archivo del Ayuntamiento de Córdoba y de la que posee una copia en dos volúmenes la biblioteca de la Diputación provincial de dicha ciudad. En ella destaca el principal papel desempeñado con tal ocasión por un renegado cordobés llamado don Fernando del Pozo, que su padre el licenciado del Pozo «hubo en una mora berberisca», y que, «preso en cierta jornada», apostató, tomó el nombre de Muley Solimán del Pozo y alcanzó notable fortuna en Marruecos, como le contó en Cádiz al historiador «un religioso de San Francisco, testigo de bista, que auía estado cautibo en Fez y en Marruecos».

El autor del artículo ha reunido, además, una interesante documentación sobre la familia de este renegado, que viene a ampliar la curiosa galería de sus congéneres, y ha esbozado demasiado brevemente—por un simpático pero injustificado pesimismo sobre el interés que despiertan las viejas noticias—la repercusión que la derrota portuguesa tuvo en los medios moriscos de las ciudades andaluzas y los conatos de insurrección que con tal motivo se produjeron.—EMILIO GARCÍA GÓMEZ.

Heliodoro Sancho Corbacho. «Contribución documental al estudio del Arte sevillano, 1930». «Arte sevillano de los siglos XVI y XVII, 1931». «Arquitectura sevillana del siglo XVIII, 1934».

J. Hernández Díaz y H. Sancho Corbacho. «Arquitectos y escultores sevillanos del siglo XVII», Sevilla, 1931.

José Madoz, S. J. «San Potamio de Lisboa». «Revista Española de Teología». Madrid.

Reclusión de dementes, por Fernando Chacón Giménez. Madrid, 1941.

Revistas locales, recibidas en 1947

«Zootecnia». Revista trimestral editada por la Facultad de Veterinaria de Córdoba (España).

«Tu Seminario». Publicación escolar del Seminario Conciliar de San Pelagio. Córdoba.

- «Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Córdoba».
- «El Mensajero del Corazón de María». Córdoba. Real Iglesia de San Pablo. Año XXXI. Mensual.
- «La Opinión». Decenario de la Virgen de la Sierra. Cabra. Septiembre 1947.
- «Boletín de Zootecnia». Publicación mensual, editada por la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (Sección de Córdoba). Año III.

Revistas nacionales, recibidas en 1947

- «Arbor». Revista general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- «Revista Nacional de Educación». Madrid.
- «Hispania». Revista española de Historia. Instituto Jerónimo Zurita. Madrid.
- «Revista de Indias». Patronato Menéndez y Pelayo del C. S. I. C. Madrid.
- «Índice Cultural Español». Ministerio de Asuntos Exteriores.
- «Revista de Ideas Estéticas». Madrid. Instituto Diego Velázquez.
- «Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona».
- «Verdad y Vida». Revista de las Ciencias del Espíritu. San Francisco el Grande. Madrid.
- «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones». Madrid.
- «Paisaje». Crónica de la provincia de Jaén. Jaén.
- «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid».
- «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras». Sevilla.
- «Mediterráneo». Guión de Literatura. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia.
- «Universidad». Revista de Cultura y Vida Universitaria. Zaragoza.
- «Ibérica». Revista semanal ilustrada informativa del progreso de las ciencias y sus aplicaciones. Tortosa.
- «Anales del Centro de Cultura Valenciana». Valencia.
- «Revista de Historia». Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna. Canarias.
- «Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense».
- «Boletín mensual climatológico del Servicio Meteorológico Nacional. Madrid.

- «Boletín de la Biblioteca Central Militar». Servicio Histórico militar del Estado Mayor Central del Ejército.
- «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura». Castellón.
- «Boletín de la Institución Fernán González y de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos».
- «Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela».
- «Boletín de la Real Academia Gallega». La Coruña.
- «Boletín de la Real Academia Española». Madrid.
- «Archivo Ibero-Americano. Revista de Estudios históricos». Madrid.
- «Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo».
- «Revista de Menorca». Mahón.
- «Revista de Estudios de la Vida Local». Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- «Anales de la Universidad de Murcia».
- «Boletín de la Universidad de Granada».
- «Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo». Santander.
- «Revista de Estudios Extremeños». Badajoz.
- «Revista de Espiritualidad». Publicación trimestral dirigida por Carmelitas Descalzos. Madrid.
- «Saitabi». Revista de Historia, Arte y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad. Valencia.
- «Archivo Hispalense». Revista histórica, literaria y artística. Publicaciones del Patronato de Cultura de la Diputación Provincial. Sevilla.

Revistas extranjeras, recibidas en 1947

- «Revista de la Universidad Nacional de Córdoba». Argentina.
- «América». Quito. Ecuador.
- «Universidad de Antioquía». Medellín. Colombia.
- «Universidad de la Habana». Enero-diciembre 1946.
- «The Moslem World». Revista cristiana trimestral de los árabes. Hartford. Connecticut. E. U.
- «Douro-Litoral». Boletim da Comissao Provincial de Etnografía e Historia. Porto, 1947.
- «Portugale». Revista de cultura. Porto. Portugal.
- «Revista de la Universidad de Guayaquil. Ecuador».
- «Anales de la Universidad de Santo Domingo». Ciudad-Trujillo, República Dominicana.

- «Estudos». Revista de cultura católica. Coimbra.
- «Anales de la Universidad Central del Ecuador. Quito.
- La Poesía Sorprendida. Ciudad Trujillo. Isla Española. República Dominicana.
- «Arquivo de Beja. Boletim da Camara Municipal. Beja. Portugal.
- «The Library of Congress». Quarterly Journal of current acquisitions. Washington.
- «Transactions of the Wisconsin Academy of Sciences, Arts and Letters». Madison, Wisconsin.
- «Transactions of the Academy of Science of St. Louis. Mo».
- «Prometeu». Revista ilustrada de cultura. Porto. Portugal.
- «Hesperis». Archives berberes et Bulletin de l'Institut des Hautes Etudes Marocaines. Rabat. Marruecos.
- «Criterio». Magazine popular de Jalisco. Guadalajara. México.
- «El País». Suplemento literario. Caracas. Venezuela.

Libros y folletos, recibidos en 1947

- «Las actividades hispánicas de la Biblioteca del Congreso», con un discurso de Archibal MacLeisch. Washington, 1945.
- «La Virgen del Pilar Reina y Patrona de la Hispanidad», opiniones autorizadas, editada por el Ayuntamiento de Zaragoza, 1946.
- «Sur l'état actuel des industries electrochimiques. por Walter E. Berger, Neuchatel. 1940.
- «La paradoja histórica de Luz Caballero, por Elías Entralgo. La Habana, 1945.
- «Excavaciones arqueológicas de Gran Canaria, del Plan Nacional de 1942, 1943 y 1944», por Sebastián Jiménez Sánchez. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Madrid 1946.
- «Hierros artísticos en Aragón. Discurso de ingreso en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis». por el Dr. D. Anselmo Cascón de Gotor Jiménez. Zaragoza, 1947.
- «La Meridiana». Poesía di Bashó. Sansoni. Firenze. Traducción del Japonés.
- «L'esthetisme de Jean Valera», por Jean Krynen, Lector en la Universidad de Salamanca. Acta Salmaticencia. Universidad de Salamanca, 1946.
- «Estudios sobre el Concilio de Trento en su Cuarto Centenario», por Marcial Solana. Anejos del Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Santander, 1946.

- «Del sueño al mundo», por Aida Cartagena Portalaim. Requiem por los muertos de Europa», por Erwin Walter Palm. Carta marina, por Alberto Baeza Flores. Ediciones «La Poesía Sorprendida». Ciudad Trujillo. República Dominicana.
- «El principio del «uti possidetis» americano y nuestro litigio de fronteras con el Perú», por José María Egas M. Guayaquil. Ecuador.
- «Crónicas fugaces», por K. von Friede. Guayaquil. 1930.
- «Obras completas», poesías, por José Joaquín de Olmedo. Clásicos ecuatorianos. Quito. 1945.
- «Galápagos, estratégico y comercial», por Olmedo Alfaro. Guayaquil 1936.
- «Las Islas Encantadas o el Archipiélago de Colón, por José A. Bog-noly y José Moisés Espinosa. Guayaquil, 1917.
- «Annual Report of the Librarian of Congress for the year 1945». Washington.
- «Los libros y su patología», por Dr. Blazquez Bores. Sevilla 1947.
- «Discursos leídos ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», por el Illmo. Sr. Conde de Aponte y por el Illmo. Sr. doctor D. Francisco Blázquez Bores, en la recepción del primero el 17 de Octubre de 1943.
- «Política racial de España en Indias», por Rodolfo Barón Castro. Madrid 1946.
- «Palos y la Rábida en el descubrimiento de América», discursos de D. Pedro Novo, D. Rodolfo Reyes y D. Rodolfo Barón Castro. Madrid 1947.
- «La Crise de l'Université» por Maurice Neeser. Neuchatel.
- «Brevets d'inventions. por Jean Jenny. Neuchatel.
- «Un monasterio premonstratense burgalés Abaciologio de San Cris-tóbal de Ibeas», por Amancio Blanco Díez. Burgos.
- «Publicaciones del Instituto de Cultura de la Excma. Diputación Pro-vincial de Málaga: «Bernardo de Gálvez, virrey de Méjico», por Sebastián Souvirón; «Vida y obras de D. Francisco Leyva y Ra-mírez de Arellano», por Rafael Montilla. Málaga. Imprenta Pro-vincial 1947.
- «Obras completas de Almafuerte». Volumen L. Poesías. Edición orde-nada por el Congreso de la Nación argentina. Universidad Na-cional de La Plata. República Argentina, 1946.
- «Estéban Echevarría». Dogma socialista. Edición crítica y documen-tada. Prólogo de Alberto Palcos. Biblioteca de autores naciona-

- les y extranjeros referente a la República Argentina. Universidad Nacional de La Plata. República Argentina, 1940.
- «Estudio estadístico de algunos tipos espectrales de estrellas», por don Manuel Alvarez Castrillón. Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.
- «Arabic Inscriptions in the collection of The Hispanic Society of América», por Werner Caskel. Nueva York, 1936.
- «Hispanic Silverwork», por Ada Marshall Johnson. Monografías de The Hispanic Society of América. Nueva York, 1944.
- «Anuario Estadístico de España, 1944-1945». Instituto Nacional de Estadística. Año XXI. Madrid.
- «La agitación microsísmica en la costa mediterránea española», por Jose L. Amorós Portolés. Separata de la Revista de la Real Academia de Ciencias. Madrid 1946.
- «Los tiempos de Bayeu». Discurso de ingreso en la Academia de San Luis, de Zaragoza, por don José Valenzuela La Rosa, Zaragoza, 1934.
- «Don Vicente de la Fuente». Discurso de ingreso en la Academia de San Luis, de Zaragoza, por don José María López Landa, Zaragoza, 1935.
- «Obras completas de Hostos». Volumen IV: Cartas; Volumen V: Madre Isla; Volumen IX: Temas cubanos. Edición conmemorativa del Gobierno de Puerto Rico. 1839-1939. Habana, Cuba.
- «Biblioteca Francisco Villaespesa». Exposición de Pinturas del siglo XIX. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Ayuntamiento de Almería. Octubre 1947.
- «Antología de poetas líricos castellanos». Tomo VI a X de las Obras completas de Menéndez y Pelayo. C. S. I. C. Madrid 1945.

